

COSAS DEL DISCO DURO

Hoy todos los ordenadores vienen con algunas carpetas estándar. Se asume que todos terminaremos guardando en ellas algunos contenidos, porque es lo que hay. Y la verdad es que es cierto. Así es. Es bonito intentar pensar en lo que eso refleja. Desde el disco duro rezamos hoy, tratando de descubrir o reconocer esos pequeños tesoros que, ojalá, son regalo que da sentido a nuestra vida y, ojalá, nos abre los ojos hacia Ti.

“Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mt 6,21)

MI TESORO

He perseguido sueños vanos,
he comprado tesoros vacíos.
He querido aprisionar amores
y he cerrado con llave mi hogar,
para que no me lo invadan
He vestido mis dudas con falsas certezas
y he tratado de matar mis miedos cerrando los ojos,
pero al final vuelvo a estar
desnudo y temblando,

Hasta que, al encontrarte, todo cambia.
Tu evangelio es fuego que me enciende
Llamada, que me pone en camino.
Tesoro por el que vendo todo,
y soy tan pobre y tan rico
Tu palabra despierta la pasión.
Tu vida es lección
que me enseña a vivir,
a querer,
a saltar al vacío.

Contigo, los sueños son posibles,
los tesoros infinitos,
el amor eterno.
La puerta está abierta,
y el hogar repleto,
de momentos
de historias
de encuentros
La fe arriesga,
y el miedo calla.

Me visto de Ti,
en mi debilidad tu fuerza,
y todo encaja...



**Mi pastor, Señor, eres tú,
nada me podrá faltar
Mi pastor, Señor, eres tú,
solo Tú, Señor, solo Tú, Señor**

*Dios es nuestro tesoro, pero lo fascinante es
cómo se refleja en tantas cosas de nuestra vida
una vez que le intuimos...*

MIS IMÁGENES



El amigo fiel es refugio seguro. El que lo encuentra, ha encontrado un tesoro (Eclo 6,14)

Las fotos se pueden mirar de muchas maneras. Puedo ir muy rápido, muy por encima, o incluso ser muy egocéntrico y fijarme siempre en “cómo salgo yo”. Pero a la hora de la verdad, a uno le gusta atesorar algunas fotos muy especiales. Son esas en las que estás con tu gente. En las que sabes que, detrás de la imagen, hay muchas palabras, gestos, vida. Son las que pongo en un marco, o en el corcho, o aquellas de las que no quiero desprenderme jamás. Aquellas que, quizás, me despiertan una sonrisa solo con verlas. Gracias, Señor, por las gentes más importantes de mi vida. Por los nombres de aquellos a quienes amo... Gracias.

MIS DOCUMENTOS



En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, y toda la prudencia y el talento (Sab7,16)

Luego están las palabras. Cartas, apuntes, trabajos, un diario, quizás hasta alguna oración... Reflejan mucho de mi vida. Lo que me ocupa, lo que pienso, lo que expreso, lo que busco, lo que anhelo. Y es distinto lo que uno escribe con quince años y lo que escribe con veinte. Vas ganando en hondura, en perspectiva, en historia, en vida... Gracias, Señor, por enseñarme a decir, a escribir, a comunicar. Gracias por mi trabajo, por la capacidad de pensar, de crecer, de ir poniendo en mi vida “archivos” llenos de contenido.

MI MUSICA



Voy a cantar la bondad y la justicia. Para ti es mi música, Señor (Sal101,1)

y, cómo no, están las canciones. La banda sonora de mi vida. Me acompañan cuando estoy alegre o triste. Son un eco de mis nostalgias o de las fiestas. Con ellas bailo cuando salgo por ahí. Con ellas rezo cuando hablan de Ti. Algunas se convierten, en momentos determinados, en un precioso reflejo de lo que me pasa por dentro. Y con sus palabras prestadas consigo expresar mucho de lo que siento. Gracias por la música. Por esa melodía que llevo muy dentro, aunque a veces ni siquiera la oigo, y es un canto que cantas Tú, y que dice: “Te amo”. Y es un canto que me viene a los labios y dice: “Hay que vivir de verdad”. Y es un estribillo de mil melodías.

**Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará...
del amor de Dios**

*Quiero cantar la vida que empieza
tararear las dudas que a veces me detienen,
y convertir en música las lágrimas.
Quiero hacer una balada de justicia
y una samba para pronunciar la paz en mil idiomas.
Que el perdón se cante como una rumba,
y la esperanza se anuncie con tambor y trompeta.
Que la fe tenga la letra de un bolero
y tu historia, fascinante y única,
sea un villancico para todo el año.*